

ABLA COLUMBIA ROSSI, OBSERVADORA NORTEAMERICANA Y COMENTARISTA

'ELOGIO A LOS SINDICATOS ESPAÑOLES PORQUE HAN UNIDO PERFECTAMENTE A PRODUCTORES Y PATRONOS'

Los observadores extranjeros siguen atentamente la marcha del II Congreso Sindical. Es difícil ver fuera de su puesto a la señora Columbia Rossi, que es observadora norteamericana. Pero une a esta cualidad de representante de su país la de ser una destacada comentarista radiofónica y de Prensa. No es la primera vez que viene a nuestro país. Especializada en temas de Hispanoamérica, quiso venir a España en 1939, a raíz de la terminación de la guerra civil.

—Primero vino una pequeña hija mía, en 1936, con una amiga de Santander. Le sorprendió aquí la guerra. El embajador de los Estados Unidos logró repatriarla. Pero al terminar la contienda quise venir para visitar a todas las familias que mi hija había conocido. En aquellos momentos me di cuenta de la gran personalidad del General Franco y presentí que bajo su mando llegaría una era de prosperidad.

Hay algo curioso en el viaje de aquella chiquilla, hija de nuestra interlocutora:

—Escribió unas cuartillas en las que se recogía su impresión sobre España y hasta sobre los acontecimientos de ustedes. Nació, precozmente, la escritora que hoy es. Recuerda mucho a España. Es ya una madre que me ha aportado varios nietos. Ya soy abuela de ocho criaturas.

—¿En dónde expresará usted sus opiniones sobre el Congreso Sindical?

—En la cadena de onda corta Rul, que se escucha en todo el mundo, y también en la Storer 26 WHN, de Nueva York. Yo ya había hecho varios co-

«Yo propondría, además del intercambio estudiantil entre nuestros dos países, otro intercambio de trabajadores»



mentarios, recientes, sobre España. Entre otros, una entrevista con el embajador recién

fallecido. Yturralde; declaraciones que han sido sensacionales, porque definían la

postura amistosa de España hacia los Estados Unidos. El ministro señor Solá conocía mis comentarios y mis artículos. Y, a la hora del preparar el Congreso, tuvo la gentileza de invitarme para que asistiese.

Esta mujer, periodista veterana, ha servido siempre a su profesión aun a costa de peligrosas aventuras.

—Estuve detenida en La Habana, en 1959. Me tuvieron incomunicada en La Cabaña, porque pretendía entrevistar a un periodista, Ernesto de la Fe, que anteriormente había protegido a las gentes del nuevo régimen cubano. Después me expulsaron de Cuba.

—¿Cómo ven este Congreso en Estados Unidos?

—Los comentaristas procuraremos que conozcan toda la verdad, porque se necesita crear un nuevo ambiente a España. Desgraciadamente muchos norteamericanos, mal informados, tienen un concepto equivocado del país de ustedes. La labor de los Sindicatos es definitiva. Puedo afirmar yo, que soy una auténtica campeona en favor de los trabajadores. Me gusta esta fusión de trabajadores y patronos. Así se pueden evitar las siempre nefastas huelgas, desatenciones, abusos por parte de unos y otros. He comprobado que los españoles saben dialogar y lo hacen apasionadamente, correctamente, sensatamente. España está demostrando que es un país en el que se puede hablar claramente.

—¿Qué propondría usted, aparte de la difusión hablada y escrita, para una mayor comprensión hispano-norteamericana?

—Sin duda alguna, al igual que se hace el intercambio estudiantil, que se realice un intercambio sindical de productores de los dos países. Puedo asegurar que produciría unos efectos magníficos.

Sinceridad y apasionamiento—bien razonado—en las palabras de esta ilustre observadora. Campeona de los trabajadores y campeona de la defensa de un país que, como España, le ha entusiasmado por el convencimiento de una labor positiva.

TICO MEDINA

(Foto Mamegan.)